

Gestión publicitaria.

Blanda invasión de voces en la noche.
Precipitan halagos en sus tonos
y enmascaran de armónicos su taxonomía.

Sinuosa, la pantalla nos ofrece
miraje dulce y frío. Como un eco
telefónico, emite melodías,

ciclo ambiental con murmullo de pájaros
sintéticos. Apenas si sostienen
temblorosa la alegoría del tiempo.

¿Algún reproche? Como un naufragio,
nos sorprende algún resto de otra vida,
su secreto, como un sueño fugaz.